



UAI

**Universidad Abierta
Interamericana**

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

**Sintomatología Psicológica y Duelo Patológico: un estudio
realizado con adultos latinoamericanos que perdieron un animal
de compañía en los años 2023-2024**

Alumna: Ayelén Agustina Alarcón

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Tutora: Lic. Flavia R. Taraborrelli

Co-tutora: Lic. Paula N. Gerardi

FEBRERO 2025

A todos los animales de mi vida; a ellos que me enseñaron de lo simple y lo incondicional. A los que se fueron, a los que están y a los que vendrán.

Resumen

Objetivo general: describir y asociar los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica ante la pérdida de un animal de compañía. *Metodología:* se utilizó un muestreo no probabilístico por decisión razonada. La muestra estuvo compuesta por 66 participantes mayores de 18 años ($M=35.06$; $DT=11.41$) que habían transitado la pérdida de un animal de compañía (perro o gato) en los últimos 12 meses. Se administró un cuestionario sociodemográfico, el instrumento Hopkins Symptom Checklist [HSCL-11] y el Instrumento IPDP para evaluar duelo patológico en adultos. Los datos recopilados fueron procesados a través del software IBM-SPSS 26. *Resultados:* el nivel de sintomatología clínica se consideró moderado y los participantes obtuvieron mayores puntajes en el factor respuestas emocionales frente a la pérdida. Las diferencias entre grupos mostraron que el tiempo transcurrido desde la pérdida del animal da lugar a diferencias significativas en estrategias de afrontamiento y creencias sobre el fallecido, siendo mayores los puntajes cuando el fallecimiento se produjo hace pocos días (menos de 1 mes). Además, las personas cuyo animal de compañía falleció por accidente, en comparación con la muerte natural o la eutanasia, presentaron mayores creencias sobre el fallecido. Por último, se halló que todos los factores del duelo patológico se relacionan significativa y positivamente con la sintomatología psicológica de miedo, tristeza, nerviosismo y soledad. *Conclusión:* al confirmarse la relación entre el duelo patológico y la sintomatología psicológica, se resalta la importancia de la temática y de construir o validar instrumentos en idioma español para evaluar el duelo por un animal.

Palabras clave: animal de compañía – duelo – sintomatología psicológica.

Índice

Resumen	3
Introducción	5
Justificación	11
Preguntas de Investigación.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos	12
Hipótesis.....	12
Metodología	12
Diseño.....	12
Participantes	13
Instrumentos.....	13
Procedimiento	14
Análisis de Datos	15
Resultados	15
Discusión y Conclusión.....	20
Bibliografía	23
Anexos.....	28
Anexo I. Cuestionario Sociodemográfico	28
Anexo II. Hopkins Symptom Checklist [HSCL-11]	29
Anexo III. Instrumento IPDP	29

Introducción

Se investiga la sintomatología psicológica presente en los adultos ante la pérdida de un animal de compañía, considerando que, ante la menor esperanza de vida de la mayoría de los animales domésticos en comparación con los humanos, la muerte de estos supone una experiencia de dolor probablemente inevitable para su cuidador (Lavorgna y Huttton, 2019).

En todo momento, se utilizará la palabra animal de compañía en lugar de mascota, ya que esta última deviene del francés ‘mascotte’ y significa amuleto. Desde la consideración de los animales como seres sintientes, lo éticamente correcto sería entender que estos no son un objeto al servicio del ser humano sino, seres vivos merecedores de respeto (Vidal, 2021).

De acuerdo con Díaz Videla (2021) los animales de compañía son aquellos que están bajo la responsabilidad de un humano, conviven con él, y reciben cuidados, cariño y atención, los cuales garantizan su salud. En este contexto, los animales que forman parte del hogar desarrollan conductas adaptativas en función de su entorno, a la vez que van estableciendo un vínculo psicológico con los humanos cuidadores. Los tutores de animales de compañía pueden verse beneficiados de este vínculo por el hecho de que resulta muy similar a los vínculos humanos más cercanos y los lleva a experimentar sentimientos de apego. De esta manera, muchas veces se atribuyen a los animales estados emocionales parecidos a los de los humanos, lo que se conoce como antropomorfismo (Díaz Videla, 2021).

Stanley et al. (2014) agrega que los animales se integran en la dinámica familiar y se adaptan al ambiente emocional en el que se encuentran, desarrollando vínculos afectivos con los humanos por medio de la compañía y el compartir. Bajo estas condiciones se convierten en un apoyo para las personas que viven solas o se encuentran aisladas en sus hogares por alguna razón, a la vez que han demostrado aportar un sin número de beneficios para la salud y el bienestar de las familias que deciden tenerlos. Dichos beneficios pueden ser terapéuticos,

psicológicos, fisiológicos y/o psicosociales (Fine, 2019; Scoresby et al., 2021), identificándose sentimientos de placer, satisfacción y alivio (Sandoe et al., 2016).

A diferencia de otros vínculos, aquel que se desarrolla entre humanos y animales domésticos, es recíproco, dinámico y mutuamente beneficioso porque está influenciado por conductas esenciales para la salud y el bienestar de ambos (Wollrab, 1998). En esta interacción, los tutores cuidan de los animales al punto que empiezan a considerarlos seres especiales, con mente y empatía, capaces de retribuir estos cuidados de acuerdo con las reglas y roles que median esa relación (Sanders, 1993).

El vínculo que puede desarrollarse es tan fuerte y significativo (Topál et al., 1998), que cuando este se rompe por la muerte del animal de compañía, su cuidador puede experimentar un dolor similar o más intenso al que se siente con la pérdida de cualquier sujeto humano amado (Lee, 2020). De hecho, la prevalencia de los síntomas de depresión resulta tres veces mayor en personas que perdieron un animal de compañía en comparación con la población general (Stallones, 1994).

Por esta razón, autores como Mohanti (2017) resaltan la importancia de abordar el duelo por el fallecimiento animal como un tema de salud, ya que suele tener efectos psicológicos y emocionales negativos que perjudican al dueño (Katcher y Rosenberg, 1982). Independientemente de la trivialidad con la que puede considerarse la temática a nivel social, reconocer el valor del apoyo psicológico y comunitario, una compañía adecuada y la autoayuda puede ayudar a superar los problemas y sobrellevar el duelo (Cordaro, 2012).

La indagación sobre este suceso indica que, en general, las personas reciben un apoyo emocional relativamente menor cuando experimentan el proceso por la muerte de un animal que amaron, un fenómeno conocido como duelo privado de derechos. Por ejemplo, no existen licencias laborales por la muerte de un animal de compañía, al menos no en el aspecto formal, ni se otorgan días de ausencia para visitas veterinarias, ni se ha encontrado registro de algún

tipo de soporte comunitario para los tutores de animales que experimentan un duelo (Behler et al., 2020).

Frente a este panorama, la bibliografía sobre duelo indica que se trata de la pérdida de un ser querido, caracterizada por tener efectos psico-afectivos, manifestaciones exteriores, rituales y un proceso psicológico evolutivo posterior a la pérdida (Bourgeois, 1996).

Dentro de este proceso existen diferentes etapas, en las que los síntomas emocionales, psicológicos y comportamentales van variando. La primera de ellas alude a la negación, luego la ira, la negociación, la depresión y, por último, la aceptación (Figuerola et al., 2020). A su vez, el proceso de duelo puede verse afectado y clasificado por las causas del duelo, tales como la edad (Alconero-Camarero et al., 2016), la duración de la enfermedad y la agonía, el carácter de la muerte, el aspecto del occiso, el duelo a la distancia, y el tipo de vínculo (Gómez Sancho, 2018).

Los sentimientos que pueden aparecer son variados y, entre ellos se destaca, tristeza, rabia, irritabilidad, ansiedad, soledad, reproches, culpa, cansancio, shock, alivio, anestesia emocional, entre otros. Dada la relación entre el área emocional y área psicológica con la física, se puede observar signos como molestias gástricas, hipersensibilidad, pérdida de energía, trastornos alimenticios y trastornos del sueño. Además, la capacidad cognitiva para razonar puede verse afectada por la confusión, los pensamientos rumiantes y, en algunos casos, alucinaciones. Por último, el comportamiento puede parecer errático y poco habitual, caracterizado por el aislamiento, atesoramiento de los objetos que le pertenecían al animal fallecido, entre otros (Pérez Sales, 2006).

Estas reacciones son esperables y, aunque los síntomas resultan parecidos a los de una depresión mayor, no se considera alarmante, ya que se trata de un proceso psicológico evolutivo consecutivo a la pérdida (Borgeois, 1996). Es conocido que, tanto en duelo humano como en el duelo animal, el dolor tiende a disminuir en la medida en que transcurre el tiempo

desde la muerte y se suele contemplar un período de hasta 12 meses (Boelen & Lenferink, 2022).

No obstante, existen ocasiones, donde la sintomatología del duelo perdura en el tiempo y se caracteriza por una pena intensa que deriva en el trastorno de duelo complejo persistente, identificado así por el DSM-V (Asociación Americana de Psiquiatría, 2013). Al respecto, Echeburúa (2007) explica que el concepto de “duelo patológico” se utiliza cuando las personas no logran adaptarse a la pérdida y a los efectos de la misma, experimentan un sufrimiento intenso y no cuentan con los recursos de afrontamiento necesarios.

Teniendo en cuenta que el duelo puede complicarse, resulta importante evaluar la sintomatología que se produce luego de la pérdida. Para ello, Bernal y Avendaño (2018) desarrollaron el instrumento IPDP para evaluar duelo patológico en adultos, un cuestionario que permite conocer de qué manera el individuo desarrolla su proyecto de vida luego del fallecimiento, sus respuestas emocionales y cognitivas tras la pérdida, las estrategias de afrontamiento con las que cuenta y sus creencias sobre el ser querido que ha fallecido. Estos autores sostienen que los síntomas del duelo pueden durar hasta tres (3) meses luego de la pérdida, pero si la duración es superior a ese tiempo, empieza a considerarse la posibilidad de estar atravesando un duelo patológico (Prigerson et al., 2007).

Ahora bien, ¿qué pasa cuando se produce el fallecimiento de un animal querido? Reyes Rincón (2019) advirtió que el proceso de duelo y los efectos emocionales del mismo son parecidos, tanto para quien pierde una persona querida, como para quien pierde un perro o un gato. Las costumbres que se generan durante la convivencia y el modo en que los individuos se adaptan a la vida cotidiana con su animal resultan aspectos significativos para el alivio del dolor y el afrontamiento de la pérdida (Holguín García y Pasos Pérez, 2021).

Otros autores como Villar Muñoz y Pérez Santos (2022) señalan que los dueños de animales también atraviesan duelos por la sencilla razón de estos son objeto de amor para

quienes los cuidan, pero que este proceso tiene características particulares: la actitud del dueño ante la muerte de su animal, la necesidad de realizar rituales para despedirlo y la culpa que experimenta como cuidador. Frente a este panorama, los profesionales que trabajan con la salud animal se encuentran frecuentemente con dificultades para informar a los cuidadores sobre el fallecimiento de su animal, o incluso si tienen que aplicar eutanasia; debido a que en su formación no se instruye sobre técnicas de comunicación para estas situaciones (Rujoiu & Rujoiu, 2014).

En lo que respecta a los rituales de despedida, Sale (2023) explica que son necesarios porque ayudar a la persona a seguir adelante mientras mantiene la memoria, son un modo de honrar o agradecer al animal fallecido, a la vez que permiten iniciar el proceso de duelo (Carmack, 1985). Generalmente, se recomienda enterrarlo o esparcir sus cenizas y elegir cuidadosamente el lugar donde descansarán los restos, teniendo en cuenta donde pasaba mayor tiempo el animal o era feliz.

También es aconsejable no incorporar otro animal rápidamente, sino esperar el momento oportuno para hacerlo, ya que puede representar una sustitución o un modo de poner un parche al duelo (Sale, 2023). De hecho, para algunas personas, la muerte de un animal de compañía tiene un impacto tan grande que llegar a sentir que nunca querrán a otro animal de la misma forma (Meléndez Samó, 2014).

En una investigación realizada por Lykins et al. (2024) se investigó el estilo de apego, el vínculo continuo y el duelo en personas que habían perdido un animal de compañía durante los 3 años previos al estudio. Los hallazgos indican que la gravedad del duelo tiende a disminuir con el tiempo y que la ansiedad por el apego, al igual que la aceptación de un vínculo continuo con el animal, complejizan el proceso de duelar. También se sugiere que las personas con mayor ansiedad por apego suelen encontrar consuelo en la continuidad del vínculo con su animal fallecido. Son también expresiones de vínculo imprescindibles para la

resolución del duelo escribir una carta con lo que le gustaría decirle, mirar fotografías, mantener objetos del animal fallecido, hablar de la mascota, dejar un espacio en la casa, como recuerdo, para que, de alguna manera, siga estando presente. Son acciones donde la persona podrá reorganizar internamente la relación establecida con su animal de compañía.

Por último, la evitación del apego mantuvo una relación negativa con el duelo. Incluso, en un estudio con adultos panameños que habían perdido a su perro, se halló que el 97.4% de la muestra tenía un alto grado de apego hacia el animal y todos habían atravesado en mayor o menor medida un proceso de duelo, el 38.5% con mayor intensidad y el 61.5% con intensidad leve. En cuanto al género, se halló que las mujeres, en comparación con los hombres, son quienes suelen sentirse más afectadas por la muerte de su animal doméstico (Chiu, 2022).

Los resultados de una investigación realizada en España (Poves Plumed, 2017) reflejan lo hasta aquí mencionado al revelar un alto nivel de implicación de los individuos en el cuidado de sus animales, lo que implica tanto los aspectos de cuidado responsable como los afectivos. En este caso, la mayor parte de los participantes consideró a sus mascotas como parte de la familia. Al igual que en otros antecedentes, se observó una respuesta emocional intensa ante la pérdida de una mascota, especialmente entre mujeres, quienes también presentan actitudes más positivas, vínculos más fuertes con sus animales y reacciones de duelo más intensas frente a su pérdida. Por último, se encontró un predominio de perros y gatos como las mascotas más comunes, frente a otras especies como pájaros, tortugas o hámsteres y, particularmente, un vínculo más elevado con los perros, comparado con los gatos, influido por la percepción de la sociabilidad de los canes y la variedad de actividades compartidas con ellos.

Justificación

Desde una perspectiva práctica, el presente trabajo resulta una contribución a los psicólogos y otros profesionales de salud mental en el desarrollo de estrategias de acompañamiento y apoyo psicológico para las personas que atraviesan el proceso del duelo por la pérdida de un animal de compañía, aspecto de tal importancia que fue resaltado en artículos como el Sale (2023). Los resultados obtenidos serán útiles para incrementar el conocimiento sobre la temática al indagar en los efectos del duelo animal en la salud física y mental de los seres humanos.

También contribuirá al desarrollo futuro de instrumentos de evaluación de las reacciones de las personas ante el fallecimiento de un animal de compañía, lo que aportará a la visibilización del duelo animal como problemática psicológica. Considerando la escasez de antecedentes sobre las reacciones en la salud ante el duelo por un animal de compañía, es necesario ampliar la investigación para generar conciencia sobre la importancia social del tema, siendo posible desarrollar campañas de conciencia o apoyo social para quienes han perdido animales de compañía.

Preguntas de Investigación

¿Cuál es la relación entre los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica en personas que transitaron la pérdida de un animal de compañía?

Objetivo General

Describir y asociar los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica en adultos latinoamericanos que perdieron un animal de compañía en los años 2023-2024.

Objetivos Específicos

- Describir y caracterizar la muestra de adultos latinoamericanos que perdieron un animal de compañía en los años 2023-2024 según datos sociodemográficos.
- Describir los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica en un grupo de adultos latinoamericanos que perdieron un animal de compañía en los años 2023-2024.
- Comparar los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica en la muestra de adultos latinoamericanos que perdieron un animal de compañía en los años 2023-2024 según variables como el tiempo transcurrido desde la pérdida, motivo del fallecimiento del animal y tipo de animal.
- Relacionar los factores del duelo patológico con la sintomatología clínica en la muestra de adultos latinoamericanos que perdieron un animal de compañía en los años 2023-2024.

Hipótesis

- H1: las personas que perdieron a su animal de compañía recientemente, experimentan mayor gravedad de los factores del duelo patológico y sintomatología clínica.
- H2: existe una relación significativa y positiva entre los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica en la muestra de personas que perdieron un animal de compañía.

Metodología

Diseño

La investigación fue de enfoque cuantitativo con un diseño ex post factico, donde el investigador no manipula deliberadamente las variables, sino que observan los fenómenos en

su ambiente natural para analizarlos. El alcance fue correlacional y la secuencia de tiempo transversal (Cancela Gordillo et al., 2010).

Participantes

Se utilizó un muestreo no probabilístico por decisión razonada, esto indica que las unidades de la muestra se eligieron en función de algunas de sus características, aplicando criterios racionales y sin recurrir a la selección causal (Corbetta, 2007). La muestra estuvo compuesta por 66 participantes que cumplían los siguientes criterios de inclusión: ser mayor de 18 años, haber transitado la pérdida de un animal de compañía (perro o gato) en los últimos 12 meses. Se decidió excluir de la muestra los protocolos de aquellas personas que hayan atravesado la pérdida de algún ser querido en los últimos 2 años o que presenten algún diagnóstico que impida la adecuada comprensión de la batería de instrumentos a aplicar.

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico compuesto por preguntas sobre edad, género, lugar de residencia, nivel educativo, tiempo transcurrido desde la pérdida del animal de compañía (la pérdida más reciente), tipo de animal, si este fue rescatado, adoptado o comprado, tiempo de vida en su compañía, motivo de fallecimiento (accidente, muerte natural, eutanasia), si consideraba al animal un miembro de su familia, espacio de la casa donde pasaba mayor tiempo (dentro o fuera), si tenía otros animales de compañía cuando se produjo el fallecimiento, si volvió a tener animales de compañía luego del fallecimiento.

Instrumento IPDP para evaluar duelo patológico en adultos (Bernal y Avendaño, 2018). Se trata de un instrumento desarrollado y validado con adultos de Bogotá, Colombia. Consta de 36 ítems que se distribuyen en 4 factores: desarrollo del proyecto de vida luego del fallecimiento (10 ítems), respuestas emocionales y cognitivas tras la pérdida (11 ítems), estrategias de afrontamiento (12 ítems) y creencias sobre el fallecido (3 ítems). Utiliza un

formato de respuesta dicotómico de dos opciones: 1= “SI” o 0= “NO”. Los puntajes para cada componente se obtienen por la sumatoria de los puntajes de los ítems, de esta manera, una mayor puntuación indica mayores complicaciones en la elaboración del duelo. Se realizó validación de contenido y análisis factorial exploratorio. Para establecer la consistencia interna se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, dicho resultado fue de 0.96 con los 36 ítems que conformaron el instrumento final (Bernal y Avendaño, 2018).

Hopkins Symptom Checklist [HSCL-11] (Lutz et al., 2006) en su versión adaptada para población argentina por Gómez-Penedo et al. (2021). El instrumento permite monitorear sintomatología psicológica en psicoterapia y consta de 11 ítems que se responden utilizando una escala de respuesta tipo Likert de 4 puntos, donde 1 (Nada) y 4 (Mucho). Algunos de los síntomas que explora son miedo, tristeza, nerviosismo y sentimiento de soledad. Los puntajes para cada componente se obtienen por la sumatoria de los puntajes de los ítems, de esta manera, una mayor puntuación indica mayor sintomatología. Dado que el instrumento original estaba en idioma alemán, Lutz et al. (2006) realizaron una traducción cruzada al español, la cual fue revisada por tres investigadores argentinos. Se evaluó la consistencia interna del HSCL-11 calculando el coeficiente alfa de Cronbach ($\alpha=.81$) y el coeficiente alfa ordinal ($\alpha=.87$). También se realizó un análisis factorial confirmatorio, se correlacionó el instrumento con otras medidas similares y se evaluó la validez de criterio comparando los puntajes de HSCL-11 en sujetos que habían o no realizado psicoterapia durante el último año.

Procedimiento

Una vez garantizado el acceso a la muestra, los participantes respondieron voluntariamente y de forma anónima, un cuestionario autoadministrado a través de la

plataforma Google Forms. El mismo contenía un consentimiento informado que debía ser aceptado para poder acceder a los instrumentos de evaluación.

Se aclaró que no se recibiría compensación económica por la realización de la tarea y se brindó información sobre los objetivos generales de la investigación. Conforme lo reglamentado por la Ley N° 25.326, se garantizó la confidencialidad y protección de los datos personales, indicando que la información sería utilizada únicamente con propósitos académicos.

Los instrumentos fueron administrados durante los meses de julio y agosto del año 2024 y se respetó el siguiente orden: cuestionario sociodemográfico, Instrumento IPDP y Hopkins Symptom Checklist [HSCL-11].

Análisis de Datos

Los datos recopilados fueron procesados a través del software IBM-SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), versión 28. Se realizó la prueba de normalidad de Shapiro Wilk, encontrando anormalidad en las variables de estudio y sus factores ($p < 0.05$). Por esta razón, se utilizaron estadísticos no paramétricos para indagar las comparaciones entre grupos y la relación entre variables.

Resultados

A continuación, se realiza la caracterización de la muestra utilizando tablas de frecuencia absoluta y porcentual. Los participantes tenían edades comprendidas entre 18 y 68 años ($M=35.06$; $DT=11.41$). En la Tabla I se presentan los datos sociodemográficos de los participantes, mientras que, en la Tabla II se describen las características de su animal de compañía y del fallecimiento del mismo. Cabe resaltar que todas las personas encuestadas consideraban al animal fallecido un miembro de su familia.

Se observó que la mayoría de los participantes eran de sexo femenino (81.8%), residían en Gran Buenos Aires (65.2%) y tenían estudios universitarios (45.5%).

Tabla I.

Caracterización de la muestra según datos sociodemográficos con frecuencias absolutas y porcentuales.

<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Sexo	Femenino	54	81.8%
	Masculino	11	16.7%
	X	1	1.5%
Lugar de residencia	CABA	12	18.2%
	GBA	43	65.2%
	Interior del país	2	3.0%
	Otros países	9	13.6%
Máximo nivel educativo alcanzado	Primario	2	3.0%
	Secundario	16	24.2%
	Terciario	13	19.7%
	Universitario	30	45.5%
	Posgrado	5	7.6%

Nota. N=66.

Tabla II.

Caracterización del animal de compañía y su fallecimiento con frecuencias absolutas y porcentuales.

<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Animal fallecido	Perro	46	69.7%
	Gato	20	30.3%
Tiempo transcurrido desde la pérdida	Algunos días	12	18.2%
	Entre 1-2 meses	19	28.8%
	Entre 3-4 meses	11	16.7%
	Entre 5-6 meses	9	13.6%
	Más de 6 meses	15	22.7%
Llegada del animal	Comprado	11	16.7%
	Rescatado	22	33.3%
	Adoptado	20	30.3%
	Regalado	13	19.7%
Tiempo en compañía del animal	Menos de 1 año	6	9.1%
	Entre 1-2 años	2	3.0%
	Entre 3-5 años	7	10.6%
	Entre 6-10 años	21	31.8%
	Más de 10 años	30	45.5%

Motivo del fallecimiento	Accidente	10	15.2%
	Muerte natural	29	43.9%
	Eutanasia	27	40.9%
Espacio más frecuente del animal	Dentro de la casa	59	89.4%
	Fuera de la casa	7	10.6%
Tenía otro/s perro/s o gato/s	Si	51	77.3%
	No	15	22.7%
Volvió a tener un nuevo perro o gato	Si	34	51.5%
	No	32	48.5%
Ritual post-fallecimiento	Si	46	69.7%
	No	20	30.3%

Nota. $N=66$.

En la Tabla III se presenta la descripción de las variables de estudio utilizando medidas de tendencia central y de dispersión. La escala de síntomas obtuvo una media de 22.08, un desvío de 7.18, un puntaje mínimo de 11 y un máximo de 38. En cuanto al duelo patológico, el factor respuestas emocionales frente al dolor obtuvo la media más alta ($M=7.55$).

Tabla III.

Descriptivos de la variable Síntomas y los factores del duelo patológico.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Síntomas (HSCL)	22.08	7.18	11	38
Desarrollo del proyecto de vida	1.35	2.25	0	9
Respuestas emocionales	7.55	3.25	0	12
Estrategias de afrontamiento	4.70	3.71	0	12
Creencias sobre el fallecido	0.89	0.97	0	3

Nota. M =media; DT =desvío típico; $Mín.$ =mínimo; $Máx.$ =máximo.

En la Tabla IV se presentan las diferencias entre grupos según si los participantes realizaron o no un ritual posterior al fallecimiento de su animal. Los resultados muestran que las personas que sí realizaron un ritual post-fallecimiento, en comparación con las que no lo hicieron, puntuaban significativamente más alto en respuestas emocionales frente al dolor. El tamaño del efecto calculado con la R de Rosenthal fue moderado.

Tabla IV.

Comparación entre grupos según ritual post-fallecimiento del animal de compañía.

<i>Variable</i>	<i>Si M</i>	<i>No M</i>	<i>Z</i>	<i>p.</i>	<i>R de Rosenthal</i>
Respuestas emocionales	37.28	24.80	-2.441	.015	-0.300

Nota. Prueba U de Mann Whitney.

En la Tabla V se presentan las diferencias entre grupos según el tiempo transcurrido desde la pérdida del animal. Las pruebas post-hoc de Games Howell revelan que las personas cuyo animal de compañía falleció hace algunos días (menos de 1 mes) presentan mayores puntajes en estrategias de afrontamiento y en creencias sobre el fallecido.

Tabla V.

Comparación entre grupos según tiempo transcurrido desde la pérdida del animal de compañía.

<i>Variable</i>	<i>Algunos días (a) M</i>	<i>Entre 1-3 meses (b) M</i>	<i>Entre 3-6 meses (c) M</i>	<i>Más de 6 meses (d) M</i>	<i>p.</i>	<i>Post-hoc Games Howell</i>
Estrategias de afrontamiento	47.04	34.24	29.08	27.63	.036	(a)>(c)
Creencias sobre el fallecido	45.29	31.08	34.67	25.57	.037	(a)>(d)

Nota. Prueba H de Kruskal Wallis.

En la Tabla VI se presentan las diferencias entre grupos según el motivo del fallecimiento del animal. Las pruebas post-hoc de Games Howell revelan que las personas cuyo animal falleció por accidente presentan mayores puntajes en creencias sobre el fallecido.

Tabla VI.

Comparación entre grupos según motivo de fallecimiento del animal de compañía.

<i>Variable</i>	<i>Accidente</i>	<i>Muerte natural</i>	<i>Eutanasia</i>	<i>p.</i>	<i>Post-hoc Games Howell</i>
	<i>(a)</i> <i>M</i>	<i>(b)</i> <i>M</i>	<i>(c)</i> <i>M</i>		
Creencias sobre el fallecido	47.25	31.45	30.61	.031	(a)>(b) (a)>(c)

Nota. Prueba H de Kruskal Wallis.

En la Tabla XVII se presentan las relaciones entre las variables de estudio. Se observó que la escala de sintomatología psicológica mantiene relaciones significativas y positivas con todos los factores del duelo complicado. Este dato indica que, un mayor nivel de síntomas se asocia con mayores complicaciones en la elaboración de un duelo. Las fuerzas de correlación fueron moderadas con desarrollo del proyecto de vida y respuestas emociones, fuerte con estrategias de afrontamiento y débil con creencias sobre el fallecido.

Cabe resaltar que las variables sociodemográficas de los participantes (sexo, edad, lugar de residencia, nivel educativo) no dieron lugar a diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en la sintomatología clínica o el duelo patológico, razón por la cual no se incluyeron tablas de resultados en esta sección.

Tabla VII.

Matriz de correlaciones entre la escala de sintomatología psicológica y los factores del duelo patológico.

	Síntomas	Desarrollo del proyecto de vida	Respuestas emocionales	Estrategias de afrontamiento	Creencias sobre el fallecido
Síntomas	-	.621**	.665**	.739**	.373**
Desarrollo del proyecto de vida		-	.616**	.641**	.210
Respuestas emocionales			-	.835**	.429**
Estrategias de afrontamiento				-	.477**

Discusión y Conclusión

El objetivo del presente estudio fue describir y asociar los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica ante la pérdida de un animal de compañía. Para ello, se plantearon cuatro objetivos específicos, los cuales se discuten a continuación.

El primer objetivo específico se propuso describir y caracterizar la muestra según datos sociodemográficos, para lo cual se utilizaron frecuencias absolutas y porcentuales de las variables sexo, lugar de residencia, máximo nivel educativo alcanzado, entre otros datos sociodemográficos sobre las características del animal de compañía y su fallecimiento, detallados en la sección de resultados. A modo general, se destaca que los participantes tenían edades comprendidas entre 18 y 68 años, el 81.8% de la muestra correspondía al género femenino, el 16.7, al género masculino y el 1.5% restante, al género X. En cuanto al animal de compañía, la totalidad de la muestra lo consideraba un miembro de su familia.

El segundo objetivo específico se centró en describir los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica en un grupo de personas que perdieron un animal de compañía, hallando que la muestra presentaba mayores puntajes en el factor respuestas emocionales frente a la pérdida de un ser querido, lo que puede considerarse patológico si altera el desarrollo adecuado de la vida del individuo, le impide cumplir con sus actividades cotidianas o asumir nuevas actividades durante un tiempo prolongado (Newson et al., 2011; Simon et al., 2008; Zuckoff, et al., 2006). En lo que respecta a la sintomatología clínica, el promedio de puntajes obtenido se consideró moderado, teniendo en cuenta los puntajes mínimo y máximo permitidos por el instrumento de medición. Esto sugiere que las personas pueden presentar síntomas de miedo, tristeza, nerviosismo y/o sentimiento de soledad (Gómez-Penedo et al., 2021) ante la pérdida de su animal de compañía.

El tercer objetivo específico buscó comparar los factores del duelo patológico y la sintomatología clínica según datos sociodemográficos de la muestra (tiempo transcurrido desde la pérdida, motivo del fallecimiento, tipo de animal). En primer lugar, se encontró que el tiempo transcurrido desde la pérdida del animal da lugar a diferencias significativas en algunas dimensiones del duelo patológico, de manera que, cuando el fallecimiento se produjo hace pocos días (menos de 1 mes) los puntajes en estrategias de afrontamiento y creencias sobre el fallecido resultan más elevados. Al respecto, se destacan los resultados de investigadores como Boelen y Lenferink (2022) y Lykins et al. (2024), quienes sostienen que el dolor y la gravedad tienden a disminuir en la medida en que transcurre el tiempo de duelo (tanto humano como animal), por lo que, los primeros días luego de la pérdida, suele vivirse con más intensidad. Según estos autores, se contempla un tiempo de hasta 12 meses de sintomatología intensa, sin embargo, Prigerson et al. (2007) advertía que luego de 3 meses, puede empezar a considerarse la posibilidad de que la persona este atravesando un duelo patológico.

En segundo lugar, se encontró que, las personas cuyo animal de compañía falleció por accidente, en comparación con la muerte natural o la eutanasia, presentan mayores creencias sobre el fallecido, lo que se relaciona con la idea de la vida después de la muerte y, a veces, la necesidad de mantener un luto (Bernal & Avendaño, 2017). Este aporte resulta congruente con lo detallado por autores como Alconero-Camarero et al. (2016) y Gómez Sancho (2018), quienes sostienen que el duelo puede verse influenciado por aspectos como la causa del fallecimiento, el carácter de la muerte y la agonía que pudo atravesar el ser fallecido. Incluso, se menciona el tipo de vínculo, considerando que el vínculo entre humano-animal puede ser igual de fuerte y significativo que aquel que se da con cualquier persona amada, los cuidadores suelen experimentar un gran dolor cuando este finaliza (Lee, 2020).

En cuanto al tipo de animal, no se hallaron diferencias significativas. Cabe resaltar que solo se tuvieron en cuenta personas que atravesaban el duelo por un perro o un gato, siendo que, la mayor parte de la muestra se encontraba al cuidado de un canino. Este dato se considera a la hora de explicar las razones por las cuales los resultados no fueron los esperados. Para finalizar, otros autores como Poves Plumed (2017) referían a un vínculo más intenso entre humanos y perros, detallando que eran percibidos como más sociables que los gatos y que se podía compartir más actividades con ellos.

El cuarto objetivo específico pretendió relacionar los factores del duelo patológico con la sintomatología clínica en la muestra de personas que perdieron un animal de compañía. De esta manera, se halló que todos los factores del duelo patológico (desarrollo del proyecto de vida luego del fallecimiento, respuestas emocionales y cognitivas tras la pérdida, estrategias de afrontamiento y creencias sobre el fallecido) se relacionan significativa y positivamente con la sintomatología psicológica de miedo, tristeza, nerviosismo y soledad.

Teniendo en cuenta lo hasta aquí detallado, se presentan las conclusiones del trabajo, a partir de las cuales se confirman las hipótesis 1 y 2. Dichas hipótesis proponían que las personas experimentarían mayor gravedad de los factores del duelo patológico y sintomatología clínica cuando la pérdida de su animal de compañía era reciente. También, se confirmó la existencia de asociaciones directas entre el duelo patológico y sus factores con los síntomas clínicos en esta población.

Como limitaciones del trabajo se destaca el tamaño de la muestra, el cual se considera reducido y se sugiere ampliarlo en futuros trabajos. Aunque la exclusión de los participantes que han perdido un ser querido se justifica para evitar confusiones en los resultados, no puede dejar de mencionarse que esto podría reducir la aplicabilidad de los hallazgos a poblaciones más amplias que hayan experimentado múltiples pérdidas significativas además del animal de compañía.

Por otra parte, este estudio se ha centrado exclusivamente en el duelo patológico, por lo que sería prudente continuar la investigación teniendo en cuenta aspectos importantes del duelo normal o funcional que también son relevantes para comprender la experiencia emocional de las personas. Se recomienda, además, incluir variables contextuales que podrían influir en el duelo, como redes de apoyo, factores culturales, o antecedentes de salud mental, que no se han indagado en este trabajo más allá de la exclusión inicial basada en diagnósticos clínicos.

Sobre los instrumentos aplicados, la HSCL-11 y el IPDP pueden no captar todas las dimensiones del duelo asociado a la pérdida de un animal de compañía, ya que estos instrumentos están diseñados para contextos más generales o específicos de otras pérdidas. Se resalta entonces la importancia de construir y validar instrumentos en idioma español para evaluar el duelo por un animal. Por último, aunque se pregunta si el animal era considerado un miembro de la familia, este es un dato subjetivo que podría tener diferentes significados para los participantes, lo que puede dificultar la interpretación de los resultados.

Bibliografía

- Alconero-Camarero, A. R., Ibáñez Remetería, M. I. y Gil Urquiza, M. T. (2016). Apoyo a madres, padres y familias para lograr un duelo sano tras la muerte perinatal. *Enfermería Clínica*, 26(4), 261–262.
- <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/esSiqueira/ibc-154895>
- Asociación Americana de Psiquiatría (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5*. Arlington, VA, Asociación Americana de Psiquiatría.
- Behler, A. M. C., Green, J. D., y Joy-Gaba, J. (2020). “We lost a member of the family”: Predictors of the grief experience surrounding the loss of a pet. *Human-Animal Interaction Bulletin*, 8(3), 54-70. <https://doi.org/10.1079/hai.2020.0017>

- Bernal, R. L., y Avendaño, B. L. (2018). Diseño y análisis psicométrico del inventario IPDP para evaluar el proceso de duelo patológico en adultos. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(1), 121-136. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0001.09>
- Boelen, P.A. y Lenferink, L.I.M. (2022). Trastorno de duelo prolongado en el DSM-5-TR: predictores tempranos e invariancia de la medición longitudinal. *The Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 56(6), 667–674. <https://doi.org/10.1177/00048674211025728>
- Bourgeois, M.L. (1996). *Le deuil clinique. Pathologie*. Presses Universitaires de France.
- Cancela Gordillo, R., Cea Mayo, N., Gabildo Lara, G., y Valilla Gigante, S. (2010). *Metodología de la investigación Educativa. Investigación Ex Post Facto*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Carmack, B. J. (1985). The effects on family members and functioning after the death of a pet (1st ed.) In *Pets and the family* (pp. 149-161). Routledge.
- Chiu, A. P. C. (2022). *Translating erasure: Proposing auto-theory as a practice for artistic enquiry and analysis while comprehending personal grief*. Royal College of Art.
- Corbetta, P. (2007). *Metodologías y Técnicas de Investigación Social*. McGraw-Hill/Interamericana.
- Cordaro, M. (2012). Pet loss and disenfranchised grief: Implications for mental health counseling practice. *Journal of Mental Health Counseling*, 34(4), 283-294. <https://doi.org/10.17744/mehc.34.4.41q0248450t98072>
- Díaz Videla, M. (2021). Proximidad en el vínculo humano-perro: el rol del antropomorfismo y el antropocentrismo. *Tabula Rasa*, 40, 279-299. <https://doi.org/10.25058/20112742.n40.12>

- Echeburúa, E. (2007). ¿Cuándo el Duelo es patológico y cómo hay que tratarlo? *Análisis y Modificación de Conducta*, 33(147), 31-50.
<https://doi.org/10.33776/amc.v33i147.1205>
- Figuerola, M. J., Cáceres, R. y Torres, A. G. (2020). Duelo: Manual de capacitación para acompañamiento y abordaje de duelo. FUNDASIL.
- Fine, A. H. (2019). The human-animal bond over the lifespan: A primer for mental health professionals. In L. Kogan y C. Blazina (Eds.), *Clinician's guide to treating companion animal issues: Addressing human-animal Interaction* (pp. 1-19). Academic Press.
- Gómez Penedo, J. M., Areas, M. A., Manubens, R. T., Babl, A. M., Challú, L., Juan, S., Muiños, R., Fernández Álvarez, J., Alalú, N., Roussos, A., Lutz, W. & Grosse Holtforth, M. (2021). Propiedades psicométricas del Hopkins Symptom Checklist (HSCL-11) en Argentina: Un instrumento para monitoreo y feedback en psicoterapia. *Revista Evaluar*, 21(2), 33-47. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar>
- Gómez Sancho, M. (2018). *El duelo y el luto*. Manual Moderno.
- Holguín García, S. J., y Pasos Pérez, Y. A. (2021). *Proceso de duelo en adultos que han sufrido la pérdida de sus mascotas en la ciudad de Medellín durante el periodo 2017-2019*. (Tesis de grado). Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19091>
- Katcher, A. H., y Rosenberg, M. A. (1982). Euthanasia and the management of the client's grief. *California Veterinarian*, 36(8), 31-35.
<https://www.cabidigitallibrary.org/doi/full/10.5555/19832219591>
- Lavorgna, B. F., y Hutton, V. E. (2019). Gravedad del duelo: una comparación entre la muerte de humanos y animales de compañía. *Death Studies*, 43(8), 521–526.
<https://doi.org/10.1080/07481187.2018.1491485>

- Lee, S. A. (2020). ¿El trastorno de duelo del DSM-5 se aplica a los dueños de mascotas fallecidas? Un estudio psicométrico del deterioro durante la pérdida de una mascota. *Psychiatry Research*, 285, 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112800>
- Lutz, W., Tholen, S., Schürch, E., & Berking, M. (2006). Die Entwicklung, Validierung und Reliabilität von Kurzformen gängiger psychometrischer Instrumente zur Evaluation destherapeutischen Fortschritts in Psychotherapie und Psychiatrie. *Diagnostica*, 52(1), 11-25. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1026/0012-1924.52.1.11>
- Lykins, A. D., McGreevy, P. D., Bennett, B., Paul, N. K., & Gotsis, N. (2024). Attachment styles, continuing bonds, and grief following companion animal death. *Death Studies*, 48(7), 698-705. <https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2265868>
- Meléndez Samó, L. M. (2014). El vínculo humano-animal y sus implicaciones para la psicología en Puerto Rico. *Revista puertorriqueña de psicología*, 25(2), 160-182. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233245622002>
- Mohanti, B. K. (2017). Grieving the loss of a pet needs the health system recognition. *Journal of social work in end-of-life y palliative care*, 13(4), 215-218. <https://doi.org/10.1080/15524256.2017.1385568>
- Pérez Sales, P. (2006). *Trauma, culpa y duelo: hacia una psicoterapia integradora* (2da ed.). Desclée de Brouwer.
- Poves Plumed, A.B. (2017). *Actitudes, tenencia y vínculo con animales de compañía: relación con la personalidad, recursos y salud psicológica*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Sevilla.
- Prigerson, H., Vanderwerker, L., y Maciejewski, P. (2007). Prolonged Grief Disorder: a case for inclusión in DSM-V. En Stroebe, M., Hansson, R., Schut, H., Stroebe, W. (eds.). *Handbook of Bereavement Research and Practice: 21st Century Perspectives*. American Psychological Association Press.

- Reyes Rincón, A. (2019). *Historias mudas: del amor, el duelo y la aceptación de la muerte de una mascota*. (Tesis de grado). Universidad de Los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/45167>
- Rujoiu, O., & Rujoiu, V. (2014). Pet loss and human emotion: Romanian students' reflections on pet loss. *Journal of Loss and Trauma*, 19(5), 474-483. <https://doi.org/10.1080/15325024.2013.806150>
- Sale, S. (2023). *Duelo de mascotas*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-009/573>
- Sanders, C. R. (1993). Understanding dogs. Caretakers' attributions of mindedness in canine-human relationships. *Journal of contemporary ethnography*, 22(2), 205-226. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1177/089124193022002003>
- Sandøe, P., Corr, S., y Palmer, C. (2016). *Companion Animal Ethics*. John Wiley y Sons.
- Scoresby, K., Strand, E. B., Ng, Z., Brown, K. C., Stilz, C. R., Strobel, K., Barroso, C. S., y Souza, M. J. (2021). Pet Ownership and Quality of Life: A Systematic Review of the literature. *Veterinary Sciences*, 8(12), 1-23. <https://doi.org/10.3390/vetsci8120332>
- Stallones, L. (1994). Pet loss and mental health. *Anthrozoös*, 7(1), 43-54. <https://doi.org/10.2752/089279394787002087>
- Stanley, I. H., Conwell, Y., Bowen, C., y Van Orden, K. A. (2014). Pet ownership may attenuate loneliness among older adult primary care patients who live alone. *Aging y mental health*, 18(3), 394-399. <https://doi.org/10.1080/13607863.2013.837147>
- Topál, J., Miklósi, Á., Csányi, V., y Dóka, A. (1998). Attachment behavior in dogs (*Canis familiaris*): a new application of Ainsworth's (1969) Strange Situation Test. *Journal of*

comparative psychology, 112(3), 219-229. <https://psycnet.apa.org/buy/1998-10816-001>

Vidal, L. (2021). *Cuando ya no estás: cómo superar la muerte de tu animal de compañía*.

Vergara.

Villar Muñoz, M.A. y Pérez Santos, O.F. (2022). *Análisis Psicométrico del cuestionario Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) en población adulta de Lima Metropolitana*. Tesis de Grado. Universidad Tecnológica del Perú.

Wollrab, T. I. (1998). Human-animal bond issues. *Journal of American Veterinary Medical Association*, 212(11), 1675.

Anexos

Anexo I. Cuestionario Sociodemográfico

Edad: ----- años

Sexo:

- ☐ Femenino
- ☐ Masculino
- ☐ X

Lugar de residencia:

- ☐ CABA
- ☐ GBA
- ☐ Interior de Argentina
- ☐ Otros países

Máximo nivel educativo alcanzado:

- ☐ Primario
- ☐ Secundario
- ☐ Terciario
- ☐ Universitario
- ☐ Posgrado

Animal fallecido:

- ☐ Perro
- ☐ Gato

Tiempo transcurrido desde la pérdida:

- ☐ Algunos días (menos de 1 mes)

- ☐ Entre 1-2 meses
- ☐ Entre 3-4 meses
- ☐ Entre 5-6 meses
- ☐ Más de 6 meses

¿Cómo llegó el animal a su vida?

- ☐ Lo compré
- ☐ Lo rescaté
- ☐ Lo adopté
- ☐ Me lo regalaron
- ☐ Otro: -----

Tiempo transcurrido en compañía del animal:

- ☐ Menos de 1 año
- ☐ Entre 1-2 años
- ☐ Entre 3-5 años
- ☐ Entre 6-10 años
- ☐ Más de 10 años

Motivo del fallecimiento de su animal de compañía:

- ☐ Accidente
- ☐ Muerte natural
- ☐ Eutanasia
- ☐ Otro: -----

Lugar donde pasaba mayor tiempo el animal:

- ☐ Dentro de la casa
- ☐ Fuera de la casa

¿Tenía otro/s perro/s o gato/s?

- ☐ Si
- ☐ No

¿Volvió a tener otro perro o gato luego del fallecimiento?

- ☐ Si
- ☐ No

¿Realizó algún tipo de ritual post-fallecimiento? (ceremonia de despedida, plantar un árbol/planta, hacerse un tatuaje, entre otros)

- ☐ Si
- ☐ No

Anexo II. Instrumento IPDP

A continuación, encontrará una serie de preguntas que deberá responder por sí o por no. Se le solicita que piense en su perro o gato fallecido al momento de responder. En caso de

tener más de un perro o gato fallecido en los últimos 12 meses, piense en aquel que fue para usted más significativo.

	Si	No
1. Desde que falleció deseo intensamente tenerlo/a de nuevo junto a mí.		
2. Desde que falleció pienso más en Él / Ella.		
3. Lloro la mayor parte del tiempo después de la muerte de Él / Ella		
4. Mi llanto está directamente relacionado con mi pérdida		
5. Cuando pienso en cómo se encontrará me siento triste		
6. Me es difícil revivir los momentos bonitos con él / ella sin sentirme molesto		
7. Cuando recuerdo las características positivas de él / ella siento malestar		
8. La mayoría de mis pensamientos están relacionados con él / ella		
9. Me siento mal cada vez que pienso en las circunstancias de la muerte de Él/Ella		
10. No puedo aceptar que esté muerto		
11. Prefiero pensar que Él / Ella está vivo/a		
12. Sin él / ella no valgo nada		
13. Yo debí morir en lugar de él / ella		
14. Debería estar solo / a después de su muerte		
15. Desde su partida me siento solo / a		
16. Él / Ella murió por mi culpa		
17. Mi futuro ya no tiene sentido sin su presencia		
18. Sin él / ella ya no tiene sentido soñar		
19. Por la muerte de Él / Ella tendré dificultades en mi trabajo		
20. Después de su partida considero que yo no puedo seguir con las cosas que había planeado		
21. Me siento incapaz de vivir mi vida sin él / ella		
22. Deseo mi propia muerte para poder estar a su lado		
23. Prefiero morir a vivir la vida sin Él / Ella		
24. Siento una profunda tristeza en relación con la muerte de Él / Ella		
25. Ninguna de las actividades que realizo las disfruto por pensar en su fallecimiento		
26. Después de la muerte de Él / Ella disfruto menos lo que antes hacía		
27. Después de la muerte de Él / Ella río menos		
28. Siento mucha ira por su partida		
29. Cuando me doy cuenta que estoy sin él / ella me da mucha tristeza		
30. Cuando realizo mis actividades sin él / ella me siento muy molesto.		
31. Desde que falleció Él / Ella duermo menos horas		
32. Me siento agobiado / a por la muerte de Él / Ella		
33. Me siento enfermo / a por la muerte de Él / Ella		
34. Me cuesta trabajo aceptar que Él / Ella ha muerto		
35. Prefiero evitar los lugares donde pasé momentos con Él / Ella		
36. Trabajo sin ganas desde su partida		

Anexo III. Hopkins Symptom Checklist [HSCL-11]

Respondé marcando la opción que corresponda en función de cómo te sentiste durante el período de duelo:

	1. Nada	2. Poco	3. Bastante	4. Mucho
Miedos				
Nerviosismo				
Sentirse tenso/a				
Ataques de pánico				
Problemas para dormir				
Falta de esperanza en el futuro				
Tristeza				
Sentirse solo/a				
No tener interés por nada				
Pensar en quitarte la vida				
Sentirse un/una inútil				